



II

ENCUESTA NACIONAL SOBRE CONSUMO DE DROGAS EN ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA MEDIA

INFORME PARA PRENSA

ABRIL 2006

EQUIPO DE INVESTIGACION

Coordinación General

Lic. Jorge Vázquez
Prosecretario de la Presidencia de la República y
Presidente de la Junta Nacional de Drogas

Coordinador Nacional O.E.A – SIDUC - ONUDD

Lic. Milton Romani
Secretario General de la Secretaría Nacional de Drogas

Investigador Principal

Lic. Héctor Suárez

Consultores técnicos

Lic. Silvana Fernández
Lic. Andrea Gamarra
Msc. Agustín Lapetina

Muestrista

Lic. Daniel Sucazes

Supervisores de Campo

Lic. Ana Castro
Lic. Gustavo Mlsa

Coordinación Inter.-institucional

Laurita Regueira

Coordinación administrativa y financiera ONUDD

A.M. Maria Herrera

Secretaría Administrativa

Laurita Regueira
Mónica Madrid

Facilitadores

Andrea Améndola
Karina Fortete
Soledad Bonapelch

Sofía Faccio
Jorge Scaiano

Valeria Brito
Omar Fuentes

Procesamiento electrónico de datos

Lic. Rosina Tricànico
Mauricio Uribe

PROLOGO

Los estudios en la población escolarizada están considerados como uno de los medios más eficientes de diagnóstico sobre uso de drogas en los jóvenes y de proyección sobre el consumo de drogas en el futuro. En este contexto, la *Oficina de Naciones Unidas Contra las Drogas y el Delito* (ONUDD) viene brindando desde el año 1999 apoyo técnico y financiero a seis países en la implementación del Proyecto Subregional de Información e Investigación sobre el Uso Indevido de Drogas en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay. Con el proyecto, se busca generar datos e información actualizada sobre el consumo de drogas en cada país, de tal manera alimentando también los observatorios nacionales de drogas de los países mencionados.

A partir del 2005, la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (OEA/CICAD) se incorporó como socio de este proyecto, brindando apoyo financiero y asistencia técnica para el diseño y la unificación metodológica a desarrollarse en los estudios. Es importante realzar la cooperación mutua que han iniciado estos dos organismos multilaterales en beneficio de los seis países.

Bajo este marco, los países miembros del proyecto subregional han realizado en el año 2005 estudios nacionales de drogas en estudiantes secundarios. Dichos estudios, además de entregar un diagnóstico actualizado, válido y confiable sobre la magnitud del uso de drogas y factores de riesgo/protección asociados al uso de éstas sustancias en la población adolescente escolarizada, entregan también información desagregada por provincias o regiones, según sea el caso, en cada uno de los países. Los estudios permiten por primera vez contar con información comparable entre los países que forman parte del proyecto subregional, teniendo en cuenta que todos los países integrantes han seguido la misma metodología y el mismo cuestionario.

La información que figura en este informe es resultado del trabajo coordinado entre las autoridades gubernamentales de los organismos rectores en materia de control de drogas de cada uno de los seis países, de los respectivos gobiernos locales, de los responsables del proyecto por parte de ONUDD y de OEA/CICAD, y de los expertos científicos que han colaborado en los grupos de trabajo. Tanto a unos como a otros queremos expresar nuestros más sinceros agradecimientos.

Aldo Lale-Demoz
Representante ONUDD

Francisco Cumsille
Observatorio Interamericano de Drogas OEA/CICAD

Lic. Jorge Vázquez.
Prosecretario de la Presidencia de la República Oriental del Uruguay.
Presidente de la Junta Nacional de Drogas.

INTRODUCCION

Se presenta en esta edición la Segunda Encuesta Nacional y Tercera en Montevideo sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media. Mas allá de los resultados obtenidos y las variaciones en el consumo registradas entre 2003 y 2005, es necesario previamente hacer referencia a algunos aspectos fundamentales respecto a la problemática del consumo de drogas de modo de orientar la lectura de los datos.

Es por este motivo, que nuevamente incluiremos en el Prefacio, los artículos referidos a "Mitos y Falacias acerca del consumo de drogas" publicados en el Informe correspondiente al estudio del 2003.

El consumo de drogas: problema global.

El consumo de drogas constituye un problema global que afecta casi por igual a todos los países del mundo. Ya no existen países aislados y no alcanza con una política proteccionista para protegerse de los efectos negativos del consumo abusivo de sustancias. También resulta unánime la idea de que la comprensión del fenómeno implica la adopción de un modelo bio-psico-social (y también podríamos decir económico) atendiendo a la interacción compleja de variables biológicas, psicológicas y sociales.

Asimismo, el tema del consumo de drogas tiene una lógica de mercado que comienza con el uso (y abuso) de drogas legales. En nuestro país, las drogas de mayor consumo y de mayor efecto social y dependencia son el alcohol, tabaco y el uso de psicofármacos. En Uruguay, el consumo de Tabaco y Psicofármacos (con o sin prescripción médica) son uno de los mas altos de Latinoamérica, alcanzando al 30% de la población. Y con respecto al alcohol, mas de la mitad de los uruguayos lo consumen habitualmente y casi el 10% es un dependiente al mismo. Estas sustancias, están rodeadas de toda una estrategia de mercado expresada a través de los medios de comunicación que alientan el consumo de estas sustancias.

El cambio de tendencias: consumidores menos marginales

Estamos en tiempos de cambio y el panorama no es el mismo de 20 años atrás, donde el consumo de drogas ilegales era marginal y la problemática estaba orientada únicamente hacia aquellos sujetos con problemas de adicción severa. Se incorporan nuevos consumidores, nuevas sustancias, todos muy distintos en su perfil, con patrones de consumo muy diferentes, lo que redundo en la diversidad de las problemáticas asociadas a cada uno de ellos. Y la única adaptación a estos cambios será la prevención y la información, en cada uno de los segmentos sociales involucrados. Como resultado de la expansión, resultan poblaciones a las cuales tenemos mas acceso, donde los consumidores en su mayoría no son marginados socialmente, permitiéndonos una acción rápida.

El consumo en la población de estudiantes de enseñanza media, referido a las drogas ilegales, no refleja un problema "epidémico" respecto al consumo de drogas ilegales, pero si se observa la expansión del consumo experimental de ciertas sustancias como la Marihuana. Por eso resulta de vital importancia mantener un monitoreo permanente por un lado, y las acciones preventivas y de información por el otro.

MITOS Y FALACIAS ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS

El consumo de diferentes sustancias psicoactivas es un fenómeno social tan antiguo como la humanidad misma. Sin embargo, en las últimas décadas el uso de drogas se ha transformado en un fenómeno social que ha recibido una especial atención por parte de la población en general y en especial por parte de los gobiernos y agentes especializados en funciones de control sanitario y social, vinculando además este fenómeno a la cultura juvenil.

No obstante, ante el consumo de drogas, las diferentes culturas han adoptado y continúan adoptando diferentes actitudes y posicionamientos, tanto en lo que se refiere a la comprensión y explicación de la temática, como en lo que hace al diseño de prácticas de intervención en el ámbito de la prevención o el tratamiento.

A este desconocimiento existente, tanto en la población en general como también en algunos sectores profesionales (profesores, maestros, profesionales de las ciencias sociales y de la salud, etc.) se ha sumado el **manejo moralista y/o paternalista** que se ha hecho del tema durante los últimos años. Esta situación se relaciona notoriamente con la generación de miedos y procesos de estigmatización especialmente dirigidos o provocados por la existencia de consumidores de drogas ilegales a quienes se les ofrecen muy escasas alternativas a su situación de exclusión del sistema social y especialmente de las posibilidades de acceso a la asistencia en salud.

Sin embargo, en Uruguay es posible advertir el inicio de un proceso de cambio de este enfoque de la temática del uso de drogas que se refleja principalmente en las estrategias de abordaje que ha diseñado e implementado la Junta Nacional de Drogas a partir del 2000. Al énfasis que este organismo ha depositado en la difusión y publicación de información veraz y confiable sobre las drogas, se le suma un gran número de acciones y programas de prevención del uso de las drogas más consumidas en nuestro país (alcohol y tabaco) y la implementación de medidas de reducción de riesgos y daños. Por lo tanto, no sólo se apuesta al reconocimiento del consumo de drogas legales como un problema socio-sanitario de gran importancia, sino que aumenta la necesidad de reflexionar acerca del uso de drogas (legales o ilegales), asociándolo a una conducta adoptada por gran parte de la población uruguaya.

Por otro lado, para abordar la significación de las drogas en el campo de lo social, es importante diferenciar dos posibles formas de validar la conducta de las personas: la legalidad y la legitimidad. Por tanto, mientras que la legalidad alude a lo que es válido en el campo de la ley y del derecho positivo, la legitimidad no se relaciona con la ley escrita, sino que remite a aquello que es válido en los imaginarios colectivos, en la sensibilidad de los grupos sociales y que se traduce y actualiza en conductas y discursos. Por lo tanto, aquello que es legítimo en un determinado grupo implica que no es objeto de cuestionamiento y que es algo tan "natural" que no amerita ningún tipo de reflexión sobre su existencia y/o reproducción.

Si nos referimos al consumo de alcohol, destacaremos que es legal y legítimo dentro de ciertos marcos de (fiestas y reuniones donde no es mal visto "tomar en exceso"), sin embargo, tomar en la calle no tiene la legitimidad que tiene hacerlo en una fiesta. Esto pone en evidencia que las valoraciones y percepciones sobre un determinado comportamiento se definen, entre otras cosas, según las reglas de interacción de cada situación, es decir, según el contexto.

Como consecuencia, nos hallamos ante discursos y acciones sobre las drogas en los cuales encontramos grandes diferencias según el "mundo de sentido" al cual nos estemos refiriendo. Las drogas no representan lo mismo para todos e invocan actitudes, ideas y juicios muy diferentes (incluso opuestos). Ello obliga a considerar y posicionarse ante esas representaciones de un modo lo más "objetivo" posible e intentando dejar de lado gran cantidad de prejuicios basados en información poco veraz y confiable.

Por ejemplo, muchas personas tienden a discriminar o tratar con hostilidad a quienes consumen marihuana frecuentemente sin evaluar que aquellos que consumen tabaco se encuentran bajo los efectos de una droga con un poder adictógeno (probado científicamente), mucho mayor que el de la marihuana. Esto no apunta a hacer una apología del consumo de cannabis o a emitir un voto público por la legalidad de dicha sustancia, lo que pretendemos es demostrar que en nuestra vida cotidiana la escasa información que se maneja sobre las drogas conduce a prejuicios o valoraciones con argumentos poco válidos o fiables.

El papel de las Representaciones sociales

Los mitos son construcciones sociales a partir de las cuales se estructuran identidades y se generan sentidos de pertenencia a los colectivos y grupos sociales. Representan, a la vez que un depósito de afectos, la seguridad del control de la realidad y logran de ese modo la reconfirmación de la propia identidad mediante la repetición del ritual o de los rituales que actualizan permanentemente el mito.

Por lo tanto, se hace necesario que los miembros de la sociedad contribuyan a la construcción y preservación de mitos cuya fuerza y aceptación a menudo dificultan la tolerancia a “lo diferente” y la apertura a la comunicación con el “otro”, a quien se tiende a excluir y evitar su integración al grupo social. En el caso de las drogas, la lista de mitos es interminable y resulta difícil elaborar nuestras propias creencias respecto a la temática, sin ser afectados por las creencias internalizadas a través del proceso de socialización.

Por ejemplo, referirnos a “La Droga” supone personificar de manera grandiosa a las sustancias, adjudicándoles un poder de lograr efectos imposibles de alcanzar de otro modo, que convierte a las sustancias en verdaderos “fetiches”. Esto nos conduce a la necesidad de comenzar a hablar de “las drogas”, ya que existe una gran cantidad y cada una de ellas tiene efectos y características muy diferentes (presentación, modalidad de consumo, costo, etc.)

Por otro lado, el uso de drogas suele estar fuertemente asociado – por parte de los adultos – al consumo de drogas ilegales, restando importancia a los graves daños y costos sociales generados por el uso de drogas legales como el alcohol y el tabaco (cuyo uso no solo es legal sino que es legitimado y promovido por nuestra cultura). De esta confusión surge la falacia que asocia drogas con ilegalidad, cargando el peso de la discriminación en los usuarios de drogas ilegales y desarrollando miedos que retroalimentan creencias y conceptualizaciones erróneas.

Entre otras de las falacias destacamos la que asocia el consumo de drogas con la violencia e incluso la delincuencia, o la que vincula la imagen del usuario de drogas con la de una persona desprolija o vaga. Si bien pueden existir múltiples casos en los cuales las conductas delictivas o agresivas estén afectadas o agravadas por el consumo de alguna droga, es erróneo asumir que el consumo de drogas será siempre su origen o agravante. En otras palabras, resulta ser una práctica frecuente la de resaltar entre los factores o variables intervinientes en el desencadenamiento de una conducta “negativa” o “desviada” a las drogas como la causa principal, descuidando y ocultando infinidad de razones y motivos de otra índole.

Por otro lado, la creencia de que la experimentación de una droga transformará a la persona en un adicto, o la idea de que “todo consumidor termina necesariamente siendo un adicto” contribuyen a reforzar, sin argumentos válidos y confiables, un gran poder que las drogas (calificadas como “flagelos” o “demonios”) estarían ejerciendo sobre la voluntad del individuo.

JOVENES

Una de las falacias más difundidas y arraigadas en el imaginario colectivo es la que asocia “drogas- juventud” y focaliza “el problema de las drogas” en los adolescentes y jóvenes, al tiempo que se excluye la referencia al consumo muchas veces de mayor dimensión y riesgo) de otros grupos etáreos (principalmente los adultos).

Si bien es posible situarnos en lo que podríamos llamar “mundo joven” y apreciar que en él se tiende a relacionar a ciertas drogas (especialmente marihuana y alcohol) con atributos muy valorados por los jóvenes como el placer, la diversión, el cuerpo, la inmediatez de vivir el momento, etc., también es importante resaltar que la necesidad de experimentar nuevas sensaciones se acentúa en esta etapa de la vida en la cual la persona está buscando “definirse” y/o “descubrirse”.

Sin embargo, la alusión a los jóvenes o a un “mundo joven” obliga a reconocer la diversidad implícita en dichas categorías y a resaltar las grandes dificultades que se presentan al intentar describir acertadamente a un grupo tan heterogéneo como lo es el de los jóvenes uruguayos.

Si consideramos a los usuarios de drogas como personas (por lo general jóvenes) desprolijas, vagas, con alta probabilidad de delinquir o predispuestas a reaccionar de modo violento y agresivo, no sólo estaremos fallando en la identificación de muchos casos de consumo, sino que estaremos contribuyendo a la exclusión social de personas ávidas de atención y sobre todas las cosas, de afecto y vínculos sociales saludables.

En síntesis, es posible distinguir diversos “mundos de sentido” relacionados con los contextos de consumo de las drogas. Ello obliga a intentar dar cuenta de su funcionamiento, de sus códigos y lenguajes para poder penetrar en esos “mundos” y comprenderlos. Por lo tanto, ese es el desafío permanente que se le plantea a cualquier iniciativa de investigación o abordaje científico de la temática del uso de drogas.

En este marco, la JND a través de la “Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Enseñanza Media”, se propone orientar líneas permanentes y sistemáticas de investigación, capacitación y prevención que permitan generar conocimientos sobre las diferentes variables que interactúan en la generación y mantenimiento de los procesos de consumo, así como en las motivaciones que llevan a las personas a experimentar o probar una determinada droga.

En esta Investigación, los grupos de estudio están conformados básicamente por un segmento etáreo cuya edad representa la adolescencia, o sea el final de la niñez y la construcción de estructuras adultas de la personalidad.

La búsqueda de lo novedoso, la necesidad de experimentar y conocer, la rebeldía frente a normas, la omnipotencia juvenil, sintiéndose inmunes ante todo, como ser a la adicción, embarazo, o enfermedades graves, son elementos de vulnerabilidad propios de esa edad. En este periodo comienza una mayor autonomía, la conformación de grupos de pares, las actividades grupales (fiestas, bailes), en definitiva, comienza una nueva etapa de aprendizaje social, siendo posible entonces, que la experimentación con drogas pueda encontrar en esta etapa un lugar.

Por último, interesa resaltar algunas consideraciones que entendemos que deberían tenerse en cuenta a la hora de leer este (y cualquier otro) informe de investigación sobre uso de drogas¹, para poder realizar una interpretación y un uso adecuado de la información y las sugerencias que emanen de su lectura.

¹ Las siguientes consideraciones excluyen la relevancia de las limitaciones metodológicas de la investigación, información a la cual recomendamos leer en el capítulo correspondiente.

Proponemos entonces recordar que:

- Casi todos nosotros puede que hayamos consumido alguna droga (legal o ilegal) alguna vez a lo largo de nuestras vidas y no por ello hemos sido etiquetados como “drogadictos”. Asimismo, todos conocemos personas que realizan un consumo no problemático de alguna droga y que no son afectadas por ningún tipo de proceso de discriminación o exclusión social. Por lo tanto, debemos partir del reconocimiento de que el consumo de drogas no es un problema “lejano” o distante a nosotros y que precisamente por ello podemos plantearnos la importancia y la necesidad de actuar al respecto.
- Debemos asumir que la necesidad de disfrutar, divertirse y “pasarla bien” no es algo propio de los jóvenes sino de todos los seres humanos. Asociar esas necesidades a las motivaciones para el consumo de los jóvenes resulta ser entonces una conclusión equivocada y un modo de pensar que desconoce o niega las necesidades humanas.
- La heterogeneidad del grupo de personas al cual nos referimos como “los estudiantes de Educación Media” obliga a relativizar la información que se despliega en el siguiente informe y a recordar que no sólo estuvieron implicados los estudiantes de distintas áreas geográficas del país, sino que incluso dentro de un mismo centro educativo es posible resaltar diferencias respecto al nivel socio- económico, estilo de vida, valores y pautas de comportamiento de los encuestados.
- Las drogas (legales o ilegales) tienden a mantener su existencia entre los seres humanos y siempre habrá motivos (diversos) para su consumo. Por lo tanto, es necesario que intentemos aprender a convivir con la idea de que el consumo de drogas forma parte (directa o indirectamente) de nuestra vida cotidiana y ello debería obligarnos a iniciar un proceso de reflexión y cuestionamiento permanente acerca de los verdaderos factores intervinientes en las motivaciones y prácticas vinculadas a su uso.

RESUMEN EJECUTIVO

En las últimas décadas el consumo de drogas en Uruguay se ha transformado en un fenómeno social que ha recibido especial atención por parte de la población en general y en especial por parte de los gobiernos y agentes especializados en funciones de control sanitario y social.

En nuestro país las drogas de mayor consumo y con mayor impacto en su población general son el alcohol, donde la mitad de la población es consumidora habitual y casi el 10% es dependiente al mismo, el tabaco, consumido por un tercio de la población y los psicofármacos que alcanza al 30% de la misma. Entre los jóvenes el principal problema se encuentra también en el alto y abusivo consumo de alcohol, tabaco y marihuana, esta última en creciente aumento.

Recientemente, a partir del 2003, la irrupción de la pasta base ha ocasionado una alarma social importante debido a su alto poder adictivo y los notorios daños psico-físicos que esta sustancia ocasiona, fundamentalmente en las poblaciones más vulnerables desde el punto de vista social y económico, en las cuales esta sustancia tiene su mayor penetración.

En este sentido las acciones implementadas desde la Junta Nacional de Drogas, institución rectora en la materia que funciona en el ámbito de la Presidencia del República, ha tendido a superar los tradicionales abordajes moralistas y paternalistas de las políticas dirigidas al fenómeno que sólo sirvieron para generar miedos y profundizar los procesos de estigmatización y exclusión social, fundamentalmente entre los consumidores de drogas ilegales a quienes se ofrecían escasísimas oportunidades de acceso al sistema de asistencia en salud.

A partir del año 2000 se producen importantes cambios en los enfoques de la temática del uso de drogas que se reflejan en las nuevas estrategias de abordaje diseñadas e implementadas. Debe señalarse el énfasis depositado en la recolección y difusión de información veraz y confiable sobre drogas, así como un gran número de acciones y programas de prevención orientados al uso de las drogas más consumidas en el país (alcohol y tabaco) y la implementación de medidas de reducción de riesgos y daños. A modo de ejemplo, citamos los programas de prevención implementados en Educación Media, Deporte, Población Carcelaria y grupos de alto riesgo (usuarios de drogas inyectables). Asimismo, en el presente año se ha inaugurado el Primer Centro de Rehabilitación estatal del país.

En el ámbito específico del Observatorio Uruguayo de Drogas se desarrollan en forma sistemática diversas investigaciones en población general y grupos específicos que se constituyen en el insumo básico para la construcción de las estrategias de intervención.

Con referencia a población joven - dada la importancia del conocimiento y abordaje del fenómeno en esta etapa - se vienen realizando estudios bi-anales en población escolarizada que permiten visualizar la tendencia del uso de drogas tanto en su magnitud como en los cambios de patrones de consumo.

En este marco, se encuentra la Investigación incluida en este Informe que corresponde a la Segunda Encuesta Nacional y Tercera en Montevideo sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media. Este estudio, nos permite diagnosticar y obtener información del 60% de los jóvenes del segmento de edad que va de los 13 a los 17 años, que corresponde a la población escolarizada del país..

Los datos más preocupantes están referidos al alto consumo de alcohol y tabaco, especialmente referido a los porcentajes de uso habitual de estas drogas y a la también alta experimentación con marihuana, aunque en este caso el patrón dominante es el de uso esporádico u ocasional. En contrapartida, el consumo de otras drogas ilegales es marginal, no manifestándose como un fenómeno que se dé en esta etapa. La pasta base, droga de reciente expansión en nuestro país y la que en los dos últimos años ha generado los mayores daños no tiene presencia en este sector de jóvenes, donde su consumo experimental es declarado por una muy pequeña parte de esta población.

Cabe señalar, que esta droga ha irrumpido en el Uruguay con gran fuerza a partir del año 2003, registrándose su penetración fundamentalmente en los sectores juveniles no escolarizados y que por lo tanto no se consignan en el presente estudio. .

Además de la alta magnitud de las prevalencias del consumo de alcohol, los patrones de uso consignados son de alto riesgo, donde uno de cada cuatro jóvenes ha tenido un episodio de abuso en los últimos 15 días.

Con respecto al tabaco, si bien las tasas de consumo son muy altas, estas disminuyeron respecto al estudio realizado en el 2003, como así también la tendencia a la precocidad de su

consumo, debido a la importante campaña anti-tabaco que nuestro país ha realizado en forma sistemática y permanente en los últimos dos años. El descenso de la tasa está explicado fundamentalmente por una disminución en la incorporación de nuevos fumadores menores de 14 años.

Respecto a la marihuana, la tendencia observada es un incremento muy importante y constante desde el 2001 hasta la fecha. La facilidad de acceso, la baja percepción del riesgo o daño de su consumo ocasional, la legitimación que la misma ha adquirido dentro del "mundo de vida" del adolescente son factores que influyen en el incremento permanente de su consumo.

En resumen, este estudio permite presentar una visión global, y su objetivo es aportar a la descripción del consumo de drogas en los estudiantes de Enseñanza Media, de forma de dimensionar el fenómeno y aportar a la orientación de las políticas generales y el diseño de programas de prevención, reducción de la demanda y reducción de riesgos y daños.

Como respuestas a los principales emergentes proponemos:

- ✓ **Continuar con la prevención del Tabaquismo y reforzar las campañas contra el uso abusivo de alcohol**

El preocupante porcentaje de fumadores y su significación como predictor de futuros consumos de otras drogas, amerita una rápida intervención mediante programas de prevención sobre el tema.

El consumo de tabaco, además de su propio efecto sobre la salud del consumidor y de los que lo rodean, significa una probabilidad mayor de inicio en el consumo de otras drogas, como por la posibilidad de ser afectado por una dependencia. En este estudio, se presentan resultados alentadores respecto a la disminución de su consumo, probablemente debido a la importante campaña de cesación del consumo de tabaco mantenida en los dos últimos años.

Los mismos conceptos llevan a la necesidad de la prevención del consumo de alcohol, orientadas fundamentalmente a informar sobre los riesgos de los consumos abusivos, que tienen una magnitud preocupante en esta población.

Se debería orientar los esfuerzos en reducir la oferta de alcohol mediante un control más estricto en la dispensación de alcohol a menores en ámbitos públicos publicitados para el consumo.

- ✓ **Tener en cuenta el momento de la intervención.**

Los datos demuestran claramente que el consumo experimental se manifiesta con mayor fuerza entre 2 CB y 1 BD. Esto quiere decir que es este el periodo donde se deben reforzar los esfuerzos preventivos para retrasar, modificar o evitar este comportamiento. Luego de este periodo, donde se consolidan los consumos, los esfuerzos preventivos son menos eficaces y donde además, ya se deben adoptar estrategias para los consumidores habituales que forman un porcentaje importante de su población.

- ✓ **La necesidad de complementar el estudio**

La presente investigación, básicamente descriptiva presenta elementos para el planteo de hipótesis que necesariamente deberán validarse con nuevos estudios, más profundos y complementados con estudios cualitativos que permitan la imprescindible triangulación. Debe incorporarse conocimiento tanto en profundidad, como por extensión, ya que no debemos olvidarnos que los datos se refieren a un segmento de la juventud (población escolarizada) que representa el 60% del total de jóvenes.

Queda un importante 40% de jóvenes a los cuales no se le pueden extrapolar los resultados de este estudio y mucho menos alcanzar con las medidas preventivas sugeridas. Inclusive, y sobre la base de estudios parciales anteriores, se plantean hipótesis muy firmes en cuanto a que los mismos presentan pautas de consumo bastante diferenciadas con respecto a la población estudiada.

FICHA TÉCNICA

Población Objetivo: Población escolarizada de 2do. Año de Ciclo Básico, 1ro. y 3ro. de Bachillerato diversificado que asiste a Centros educativos públicos (Secundaria y Escuela Técnica) y privados.

Instrumento: Encuesta

Método de recolección: Auto-administrado.

Tipo de cuestionario: Cerrado

Lugar de recolección: Aulas

Diseño de la muestra: Por conglomerados, bi-etápico estratificado.

Ámbito de la muestra: Total país urbano.

Tamaño de la muestra: 8033 encuestas efectivas

Nro. de aulas encuestadas: 368

Nro. de Centros de Enseñanza: 117

OBJETIVOS

- ✓ Estudiar la magnitud y patrones del consumo de drogas en la población objeto de estudio.
- ✓ Explorar posibles asociaciones entre las conductas de consumo y variables sociodemográficas básicas.
- ✓ Explorar posibles asociaciones entre el consumo de sustancias y determinados factores de riesgo y protección.
- ✓ Aportar conocimiento para el diseño de programas de prevención, información y reducción de riesgos en el ámbito educativo.

Trabajo de campo

El trabajo de campo se inició el 21 de Setiembre de 2005 con la realización de la prueba piloto y la aplicación de la encuesta se llevó a cabo entre el 25 de setiembre y el 28 de octubre de 2005.

Fue realizado en su totalidad, por personal técnico y facilitadores especialmente entrenados para la tarea. Los Facilitadores fueron proporcionados por la Fundación de la Facultad de Ciencias Sociales, con la que se firmó un convenio para proporcionar el personal encargado de aplicar la encuesta. En la totalidad de los casos, eran estudiantes avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales, con experiencia en este tipo de tarea. Los trabajos de Entrenamiento, Supervisión y Jefatura de Campo fueron realizados por los Asistentes de Investigación contratados para la Investigación y personal técnico de la Secretaría Nacional de Drogas.

PRINCIPALES RESULTADOS.

ALCOHOL

La mayoría de la población investigada ha experimentado con alcohol alguna vez en la vida. La evolución en la experimentación en el periodo de Enseñanza Media, para la población estudiada, nos muestra que ya en Segundo CB (alumnos cuya edad promedio es de 13 años), casi siete de cada diez estudiantes han experimentado con el alcohol y que al final del ciclo, prácticamente la totalidad de los estudiantes ya lo ha hecho.

El alto nivel de experimentación con esta droga produce distribuciones no significativas, equiparándose prácticamente el consumo en hombres y mujeres. En el último año, se han incorporado a la experimentación un 25% de jóvenes.

Sólo cabría precisar que la existencia de un 6% de abstemios totales al finalizar Enseñanza Media muestran que la misma es posible, pero muy poco probable, con las actuales pautas culturales.

Profundizaremos el análisis en el 51.4% de la muestra compuesta por estudiantes que declaran haber consumido en los últimos 30 días, los que definimos como consumidores actuales. El dato más significativo lo encontramos en la propia evolución del consumo en el periodo estudiado, ya que partimos de un 32.5% de bebedores actuales en 2 año de Ciclo Básico (2 CB) para finalizar en un preocupante 74.6% en tercer año del Bachillerato Diversificado (3 BD).

El salto más importante lo encontramos entre 2 CB Y primer año del Bachillerato Diversificado (1 BD), entre los 13 y los 15 años, donde prácticamente se duplica el porcentaje de consumidores actuales. Esto nos aporta un dato muy importante y es que la experimentación se da fundamentalmente antes de 2 CB, incluso antes de iniciar Enseñanza Media, pero el consumo habitual se incrementa notoriamente en este periodo.

Al igual que con la experimentación, no se presentan diferencias en la evolución del consumo entre Montevideo y el Interior.

Con respecto al sexo, encontramos que prácticamente se equiparan las tasas de consumo en los alumnos más jóvenes (2 CB) pero sin embargo en los cursos siguientes la incorporación de consumidores actuales es mayor en los hombres que en las mujeres presentándose la mayor diferencia en 3 BD.

Tabla 1. Tabla resumen indicadores de consumo.²

CONSUMO	%
Nunca consumió	20.0
Alguna vez en la vida	80.0
Últimos 12 meses	67.7
Últimos 30 días	51.4
Iniciaron este año	25.8

Base: total de la muestra.

² Los indicadores utilizados para medir magnitud y patrón de consumo son los siguientes:

PREVALENCIA DE VIDA: Responde a la pregunta "Alguna vez has consumido...". Es un indicador de consumo experimental.

PREVALENCIA DE AÑO: Responde a la pregunta "Has consumido en los últimos 12 meses...?". Mide el consumo ocasional y reciente.

PREVALENCIA DE MES: Responde a la pregunta "Has consumido en los últimos 30 días...?". Mide el consumo habitual y actual.

Frecuencia e intensidad de consumo

La problemática del consumo de alcohol es abordable desde dos indicadores que responden a los aspectos más importantes: la frecuencia del consumo, que mide el riesgo de dependencia y por otro lado los episodios de abuso, que mide otros riesgos asociados (accidentes, lesiones, cuadros agudos de intoxicación, etc..

Con respecto a la frecuencia de consumo, si bien la amplia mayoría de los estudiantes declaran un consumo ocasional del alcohol frecuentemente asociado a situaciones festivas (70%), casi un 30% de los consumidores habituales (15.6% de la muestra total) declara consumir³ todos los días o varios días a la semana, lo que implica una situación de probable uso problemático, dado su uso regular. Uso problemático entendido como "aquel uso que tanto desde el punto de vista médico-toxicológico como desde el punto de vista socio-cultural es capaz de provocar daños tanto para el organismo como para el normal funcionamiento de las otras áreas vitales de la persona"⁴

Tabla 2 Borracheras en los últimos 30 días

	%	% válido ⁵
SI	38.8	50.3
NO	38.4	49.7
NO RESPONDE	22.7	-
TOTAL	100	100

Base: Consumidores actuales

Tabla 3. Abuso de consumo en una salida (más de 5 tragos) en los últimos 15 días.

³ Consumo de cualquier tipo de bebida.

⁴ "Elementos para comprender el fenómeno del uso drogas: Antiguas tradiciones-Nuevos enfoques."

Publicación en versión CD .

Autoría – ONG "El abrojo".

Mayo 2002

⁵ Al existir un importante número de no respuestas, se proponen los dos porcentajes. Uno se toma sobre el total de la población lo que implica asignar a los "no contesta" en "no". –El porcentaje válido toma el porcentaje sobre las respuestas y atribuye similar comportamiento a los "no respuesta". El analista, de acuerdo a su marco teórico, utilizará el porcentaje que considera mas apropiado.

	%	% válido ⁶
SI	52.9	53.9
NO	45.3	46.1
NO RESPONDE	1.8	-
TOTAL	100	100

Base: Consumidores actuales

TABACO

. La experimentación con Tabaco (consumió alguna vez en la vida) hallada en el presente estudio fue del 53.3 %, pasando del 37.8% observado en 2CB a un 67.1 % al finalizar el ciclo de Enseñanza Media. El consumo es superior en Montevideo que en el Interior tomado en conjunto. Las mujeres presentan un porcentaje superior a los hombres tanto en la experimentación como en el consumo habitual, donde la diferencia es significativamente mayor. Una primera confirmación importante del estudio es el hecho que los episodios de experimentación se dan fundamentalmente en Ciclo Básico, observándose un incremento no significativo entre 1BD y 3 BD.

En cuanto a la condición de fumador actual (fumó en los últimos 30 días), alcanza al 24.8 % de la población estudiada. Tomado por curso, al igual que el alcohol, se incrementa notoriamente entre 2CB y 1BD (entre los 13 y los 15 años), pasando del 14.1% al 31.0%, porcentaje que continúa aumentando para los alumnos del 3 BD pero en porcentajes netamente menores.

Las mujeres presentan porcentajes significativamente superiores a los hombres, siendo esto especialmente notorio en los alumnos de 1 BD (15 años), confirmándose la notoria feminización del consumo.

Sin embargo, comparando los resultados de este estudio con el realizado en el 2003 encontramos una alentadora disminución del consumo habitual de tabaco, pasando del 30.2% al 24.8% en este estudio. Si bien en el capítulo correspondiente detallaremos este aspecto, adelantamos que esta disminución radica fundamentalmente en un descenso en la incorporación de fumadores hombres más jóvenes (2 CB) u abandono del hábito..

De todas formas, las tasas de consumo encontradas al finalizar Secundaria continúan siendo superiores al promedio de la población general⁷ por lo cual podemos señalar que de no continuar con las medidas preventivas respecto al tabaco, esta será una generación de fumadores.

La tasa de incidencia (incorporación de nuevos experimentadores y/o fumadores) en el presente año es del 13.4%, donde el mayor peso relativo lo encontramos en los alumnos de 15 años promedio (16.2%), disminuyendo al 10.1% en los alumnos de 3 BD. La tasa de incidencia para alumnos mas chicos (2 CB) es del 12.8%

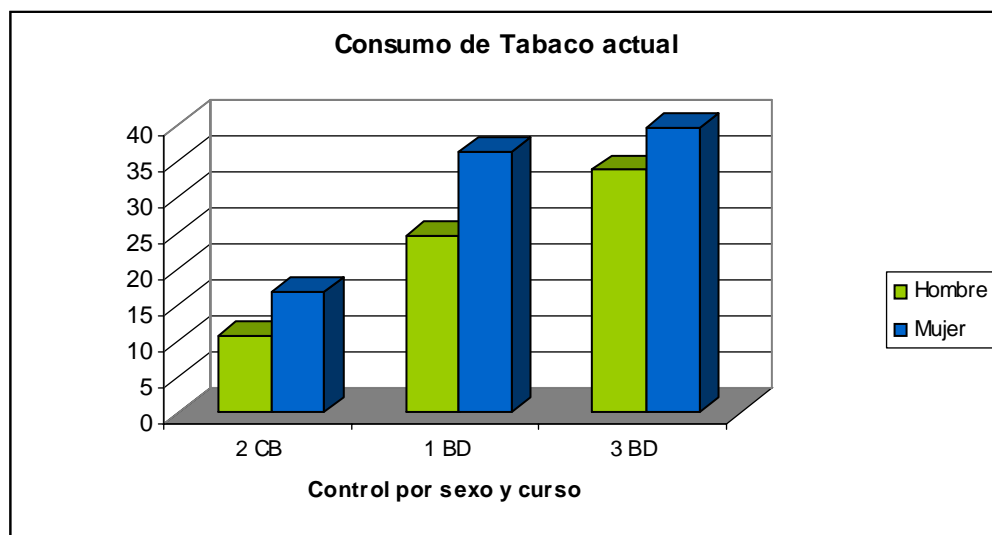
Tabla 4 .Tabla resumen indicadores de consumo

⁶ Al existir un importante número de no respuestas, se proponen los dos porcentajes. Uno se toma sobre el total de la población lo que implica asignar a los “no contesta” en “no”. –El porcentaje válido toma el porcentaje sobre las respuestas y atribuye similar comportamiento a los “no respuesta”. El analista, de acuerdo a su marco teórico, utilizará el porcentaje que considera mas apropiado.

⁷ La tasa de consumo en población general según consigna la Tercera Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Hogares realizada por la Junta Nacional de Drogas en el 2001 fue del 32.2%.

Consumo de tabaco	%
Nunca han fumado	47.7
Alguna vez en la vida	52.3
Últimos 12 meses	35.1
Últimos 30 días	24.8
Iniciaron este año	13.4

Base: Total de la muestra



MARIHUANA

La marihuana es la droga ilegal mas consumida por los jóvenes uruguayos. Tomada la población en su conjunto, la experimentación con marihuana alcanza casi al 13% de los jóvenes. Este consumo presenta muy importantes diferencias por área geográfica y año en curso. En Montevideo, la experimentación alcanza al 18.2% de los jóvenes frente a un 8.7% del Interior del país. Controlando por curso, encontramos que en Montevideo en 3 CB la experimentación alcanza al 32.4% de los jóvenes, mientras en sus pares del interior este porcentaje llega al 18.0%. Estos datos demuestran que al finalizar Educación Media, uno de cada cuatro estudiantes ha experimentado con marihuana.

Se presenta a nivel de experimentación un consumo algo superior en los hombres, que se manifiesta más claramente a partir de 1BD. En las generaciones mas jóvenes es menor esta diferencia, lo que podría estar representando una paulatina incorporación de las mujeres al consumo de esta sustancia.

El consumo en los últimos 12 meses es de un 9.4 % de los jóvenes y el actual, medido como el consumo en los últimos 30 días, es declarado por casi el 6% , lo cual significa que del total de los jóvenes que experimentaron, la mitad continúan su consumo. En cuanto a las características estudiadas hasta el momento, se presentan también en el consumo actual importantes diferencias por área geográfica, triplicando el consumo en Montevideo al de sus pares en el Interior. Controlado por curso, observamos que al finalizar Educación Media, casi el 18% de los

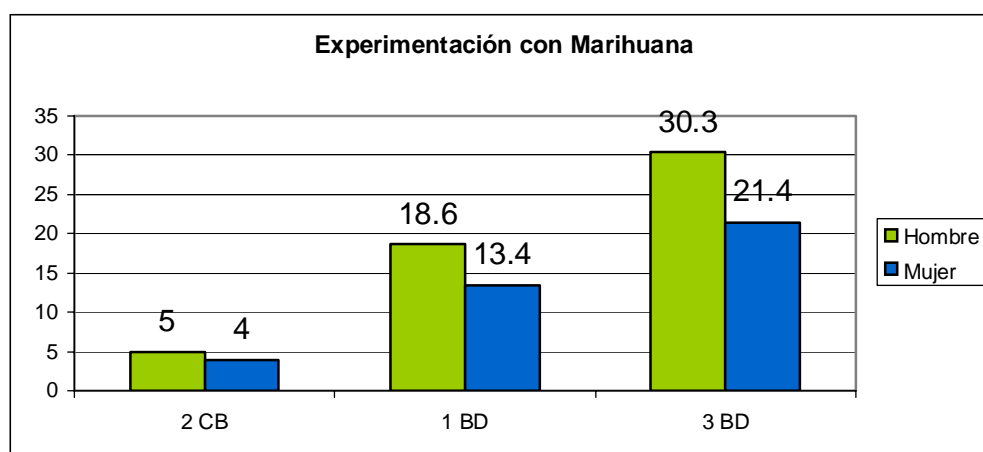
alumnos de Montevideo de 3 CB han consumido Marihuana el último mes, frente al 6% de sus pares del Interior. . Desde el punto de vista de la evolución del consumo, se incrementa drásticamente entre 1 BD y 3 BD, (entre los 15 y los 17 años).

Salvo la distribución por sexo, donde la diferencia de consumo se atenúa, para el resto de las variables estudiadas se presentan las mismas diferencias observadas para la experimentación.

Tabla 5. Tabla resumen de indicadores de consumo

CONSUMO	%
Nunca	87.2
Alguna vez en la vida	12.8
Últimos 12 meses	9.4
Últimos 30 días	5.9
Iniciaron este año	4.9

Base: total de la muestra.



COCAINA

La experimentación con cocaína es declarada por el 2.5% de la población estudiada, llegando al 3.3% en Montevideo frente a un marginal 1.8 en el Interior. Los hombres presentan un porcentaje de experimentación que casi duplican al de las mujeres y controlado por curso, sólo se presentan diferencias entre los alumnos de 2 CB (1.4%) y los de 1 BD y 3 BD, (3.2% y 3.7% respectivamente). donde se estabiliza la experimentación. Cuando medimos el consumo actual, observamos que éste es marginal, alcanzando al 0.5 % de la muestra, siendo el perfil básico estudiantes de Montevideo, varones y mayoritariamente cursando 3 CB..

Tabla 6 – Tabla resumen indicadores de consumo

Cocaína	%
Nunca han consumido	97.5
Alguna vez en la vida	2.5
Últimos 12 meses	1.5
Últimos 30 días	0.5
Iniciaron este año	1.1

OTRAS DROGAS ILEGALES

El consumo de otras drogas ilegales (excluyendo a la Marihuana) para esta población específica es marginal, no superando en ningún caso el 3% de estudiantes que han experimentado con alguna de ellas y en el uso actual no supera el 0.6%.

La edad promedio de experimentación está próxima a los 15 años, que correspondería a alumnos de 1 BD.

Analizando por sustancia, los inhalantes son los que presentan mayor porcentaje de experimentación y los que presentan la edad de inicio más temprana, aunque el consumo actual es absolutamente marginal.

Con respecto a la pasta base, droga de reciente aparición en nuestro país, no es de uso en esta población de estudiantes de enseñanza media, presentando porcentajes bajos tanto de experimentación como de uso actual.

Los alucinógenos son consumidos mayoritariamente por hombres y cursando 3 BD no presentándose diferencias por área geográfica.

El éxtasis presenta una leve experimentación mayor por parte de las mujeres y es consumido por los alumnos de mayor edad no presentándose diferencias por área geográfica.

Tanto el hashis como la pasta base también presentan sus mayores porcentajes de consumo en la población de estudiantes de Montevideo, mayoritariamente hombres y cursando ya el BD.

Los inhalantes presentan mayores porcentajes de consumo por parte de los hombres y en el interior del país.

Los estudiantes de centros públicos presentan mayores porcentajes de consumo en todas las sustancias indagadas en este ítem que sus pares de centros privados, excepto hashis y éxtasis, que presentan mayor consumo en estos últimos.

Para las demás drogas no se presentan diferencias significativas en las variables indagadas.

Tabla 7. Tabla resumen de indicadores de consumo para otras drogas ilegales.

Sustancia	Alguna vez en la vida	Últimos 12 meses	Últimos 30 días	Iniciaron este año	Edad de inicio
Inhalantes	3.0	1.6	0.6	1.5	14.39
Pasta base	1.2	0.6	0.2	0.5	14.81
Heroína	0.2	0.4	0.2	0.4	15
Éxtasis	0.7				15.75
Alucinógenos	1.4				15.07
Crack	0.2				14.80
Opio	0.2				14.85
Morfina	0.3				14.39
Hashis	0.9				15.69
Otras drogas ⁸	0.6				15.31

TENDENCIAS DEL CONSUMO DE DROGAS EN LA POBLACIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA.

En este ítem se presenta el análisis comparativo con los resultados obtenidos en el estudio también a nivel nacional realizado en el 2003 y en el caso particular de Montevideo agregamos el estudio realizado en la misma población en el 2001.

Comparativo general 2003 – 2005

Como principales emergentes, encontramos que se presenta en este período un importante descenso en el consumo de tabaco y en contrapartida, un aumento también significativo en el consumo actual (últimos 30 días) de Marihuana.

El alcohol desciende unos puntos en el consumo habitual pero no alcanza a ser significativo.

También se presentan diferencias significativas en la edad de inicio y consumos experimentales de algunas drogas como opio, heroína y crack.

Tabla 8 - Tabla comparativa de prevalencia 2003-2005 (expresado en porcentajes)⁹

Indicador	Alguna vez	Últimos 12 meses	Últimos 30 días	Edad de inicio
-----------	------------	------------------	-----------------	----------------

⁸ Hongos, cucumelo, floripon, etc.

⁹ No se incluyen en la tabla comparativa los datos de tranquilizantes y estimulantes por cambio metodológico en la formulación de la pregunta no permitiendo el análisis comparativo. También por cambio metodológico, no se cuenta con información de consumo en los últimos 12 meses y últimos 30 días en algunas sustancias.

Sustancia	2003	2005	2003	2005	2003	2005	2003	2005
Tabaco	56.0	52.3	40.8	35.1*	30.2	24.8*	13.3	13.3
Alcohol	81.6	80.0	70.3	67.7	55.9	51.4	12.7	12.8
Marihuana	11.9	12.8	8.4	9.4	4.3	5.9*	14.9	15.0
Solventes	2.7	3.0	1.4	1.6	0.5	0.6	13.97	14.39
Hashís	1.0	0.9	0.3	s.d	0.2	s.d	14.70	15.69*
Alucinógenos	1.7	1.4	0.7	s.d	0.2	s.d	14.91	15.07
Heroína	0.5	0.2*	0.3	s.d	0.2	s.d	13.89	15*
Opio	0.6	0.2*	0.2	s.d	0.1	s.d	13.95	14.85*
Morfina	0.5	0.3	0.2	s.d	0.1	s.d	13.94	14.39
Cocaína	3.1	2.5	1.7	1.5	0.8	0.5	15.0	15.39
Pasta Base	1.2	1.2	0.7	0.6	0.2	0.2	15.13	14.87
Crack	0.8	0.2*	0.3	s.d	0.2	s.d	14.77	14.80
Éxtasis	0.9	0.7	0.3	s.d	0.1	s.d	15.0	15.75

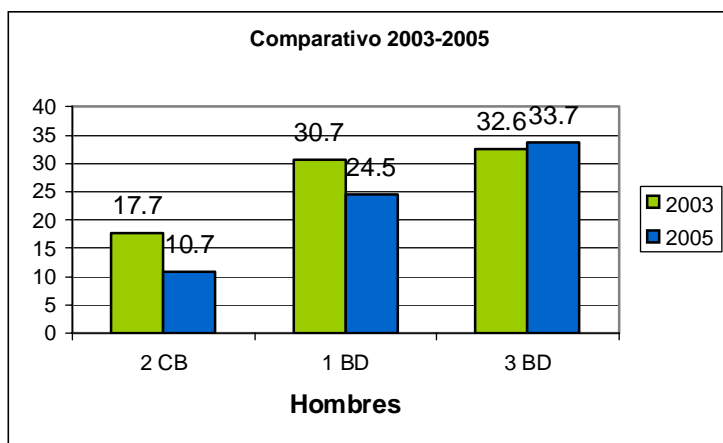
Base: Muestra totales 2003-2005

*. Indica diferencia estadísticamente significativa.

El descenso en el consumo de tabaco: el menor consumo de las generaciones más jóvenes.

Analizando los datos desagregados por curso, sexo y área geográfica observamos que el descenso en el nivel de consumo de tabaco es atribuible básicamente a un menor consumo de los estudiantes más jóvenes y para ambos sexos, aunque el descenso en las mujeres se da en todos los cursos y en cambio en los hombres sólo para hasta 1 BD. Asimismo, el descenso en la tasa de consumo de tabaco es más importante en Montevideo que en el Interior del país.

Consumo experimental marihuana por curso.
Comparativo 2003-2005 – Hombres



Consumo experimental con marihuana por curso.
Comparativo 2003-2005. Mujeres.

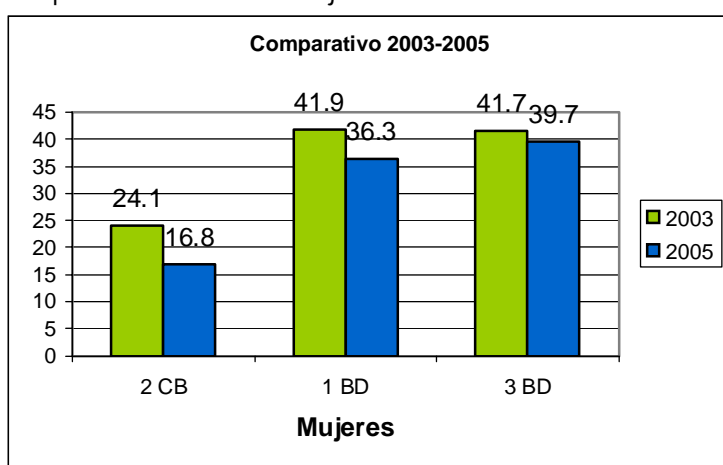
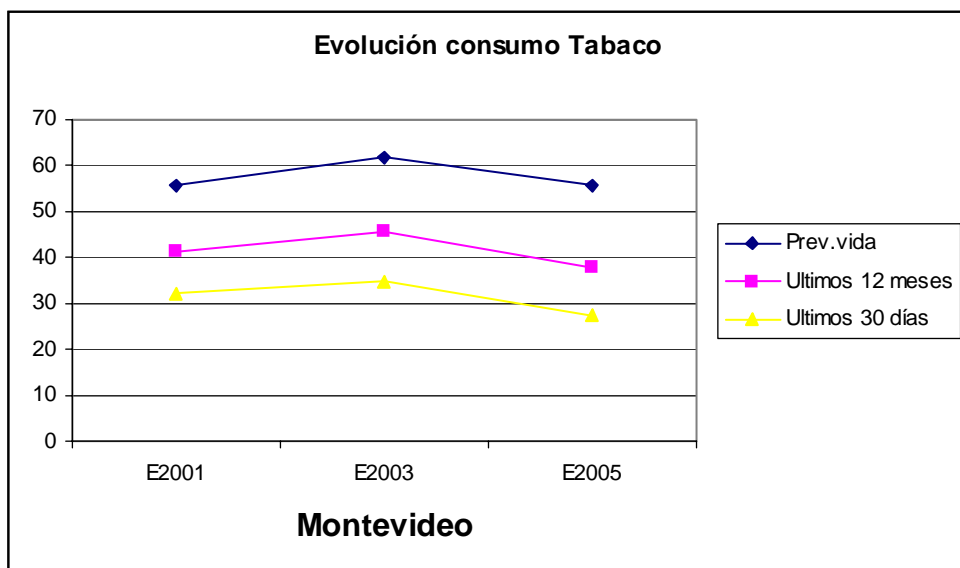


Tabla 9. Tabla resumen indicadores de consumo según área geográfica- comparativo 2003-2005

	Montevideo		Interior	
	2003	2005	2003	2005
Experimentación	61.6	55.7	51.9	49.7
Consumo últimos 12 meses	45.2	37.8	36.7	33.0
Consumo últimos 30 días	34.8	27.5	26.4	22.8

Evolución consumo tabaco para indicadores de consumo.

2001-2005. Montevideo.



El aumento en el consumo habitual de marihuana:

Si bien se registra un aumento en el consumo de marihuana en los tres indicadores, el consumo actual es el que presenta el mayor cambio, pasando del 4.3% registrado en el 2003 al 5.9% en 2005.

Si bien el aumento se manifiesta tanto en Montevideo como en el Interior es de mayor magnitud en la capital, cuyo incremento significa aproximadamente un 40% frente a un 28% del Interior. Desagregada la información por sexo y curso, observamos que el aumento se registra fundamentalmente en los alumnos hombres de 3 CB, donde el consumo actual se duplica en el caso de Montevideo y en el Interior crece aproximadamente un 50%.

Tabla 10. Tabla resumen indicadores de consumo por área geográfica. Comparativo 2003-2005

	Montevideo		Interior	
	2003	2005	2003	2005
Experimentación	17.7	18.1	7.4	8.6
Consumo últimos 12 meses	13.0	14.0	4.8	5.8
Consumo últimos 30 días	6.6	9.3	2.5	3.2

Tabla 11. Consumo habitual marihuana según sexo. Comparativo 2003-2005

	HOMBRES		MUJERES	
	2003	2005	2003	2005
1 CB	2.3	2.4	2.0	2.0
2 CB	7.3	8.4	4.4	5.6
3 BD	7.1	15.1	6.4	9.5

Evolución consumo marihuana- 2001-2005- Montevideo.

